

Santiago, 27 de Diciembre, 1976.

Excmo. Señor
JOSE MARIA EYZAGUIRRE,
Presidente de la Corte Suprema.
Presente.

Estimado Señor Presidente:

a pocas horas de haber celebrado el nacimiento del Señor Jesús, hijo del Dios del Amor, me permito dirigirme a Ud. invocando el mandato de fraternidad y justicia que de El recibieramos.

Se trata de un nuevo desaparecimiento -de los ya muy sinies- tramente normales entre nosotros- que afecta a un prestigioso profesor de la Universidad de Chile, don Fernando Ortiz Letelier. Ello ha provocado la natu- ral preocupación y angustia de sus familiares y amigos que buscan todos los medios posibles por esclarecer esta situación y hacer imposible un irrepara- ble exceso represivo en su contra.

Por esta razón me permito dirigirme a Ud. y solicitarle que en virtud de las atribuciones que le confiere la legislación vigente y de sus sentimientos de hombre de justicia y de humanista, agote todas las posi- bilidades para evitar un nuevo dolor a un grupo de chilenos y una nueva verguenza para nuestra Patria.

Mientras seamos capaces de reaccionar oportuna y decididamen- te frente a cada uno de estos casos terribles que se producen en nuestra tierra, estaremos construyendo el único cimiento sólido para una efectiva pacificación del país y la construcción de una nueva democracia.

Le ruego reciba mis sentimientos de aprecio y consideración


CLAUDIO ORREGO VICUÑA.